

## **Otros significados de la cruz/símbolo de la cruz**

En nuestro mundo material, el embarazo hace que todo se derrumbe. Hablando gráficamente, nosotros los humanos siempre describimos el cielo de Dios como si estuviera arriba y el infierno en el que estamos aquí en la Tierra, literalmente como si estuviera abajo. El madero visto de arriba abajo representa la caída en el pecado. También representa el camino de la vida del hombre o del espíritu caído. El hombre "trabaja" arduamente de nuevo desde "abajo" (el infierno) hacia arriba (el cielo). El trabajo consiste en la actividad amorosa que nunca descansa, la cual en sí misma no entraña ninguna dificultad, si el hombre no encontrara en el camino todo tipo de encrucijamientos. Eso es lo que representa la viga transversal. Una y otra vez se interpone en el camino del hombre; pruebas de todo tipo, en las que la fe y también el amor a Dios y al prójimo se ponen a prueba una y otra vez, para que el Espíritu, por su propia acción, consiga completarse, agrupadas en maniobras de distracción y tentativas de detención de Lucifer. La soberbia autoformada, el amor propio y el amor al mundo hacen difícil al hombre ejercer la simple actividad en el amor. El cruce de las dos vigas representa los desvíos en los que a veces andamos, no actuamos en el sentido del orden divino.

Una vida muy pecaminosa también puede causar una nueva caída. Piensa en la estaca otra vez. Existe el riesgo de resbalar de arriba hacia abajo o de "caer". El camino hacia arriba se hace cada vez más empinado y difícil a medida que avanzas. Esto representa las pruebas, que se hacen cada vez más difíciles también en el camino hacia arriba.

El cruce de las dos vigas está bastante arriba. Esto representa el largo camino de la mente, dependiendo de la profundidad del caso. Una vez que el espíritu ha caído hasta el mineral, tiene que subir muchos escalones de la escalera de Jacob. Luego plantas, luego animales, luego humanos. Como hombre, tenemos todavía un camino por recorrer nosotros mismos, en el que seguimos la voz interior, llamada también la voz de la conciencia (ángel guardián) antes de que el amor de Dios se apiade de sí mismo (barra transversal) y Dios finalmente se revele al hombre.

Sabemos que la cruz es el símbolo del Padre y del Hijo, de la fe y del amor. Así también sabemos por las palabras del Señor mismo cuando caminó entre nosotros, que en nuestras oraciones debemos pedir al Padre en su nombre. (Juan 14:13; 16:23-24)

Esto significa que si pedimos algo al Padre con fe y confianza, debemos hacerlo en el nombre de Jesús, es decir, en el nombre del amor, es decir, en presencia y ejecución del amor. Porque sabemos que este es el primer mandamiento: amar al Padre con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente y con todas las fuerzas. Y la segunda: Ama a tu prójimo como a ti mismo. (Mateo 22:37-40)